

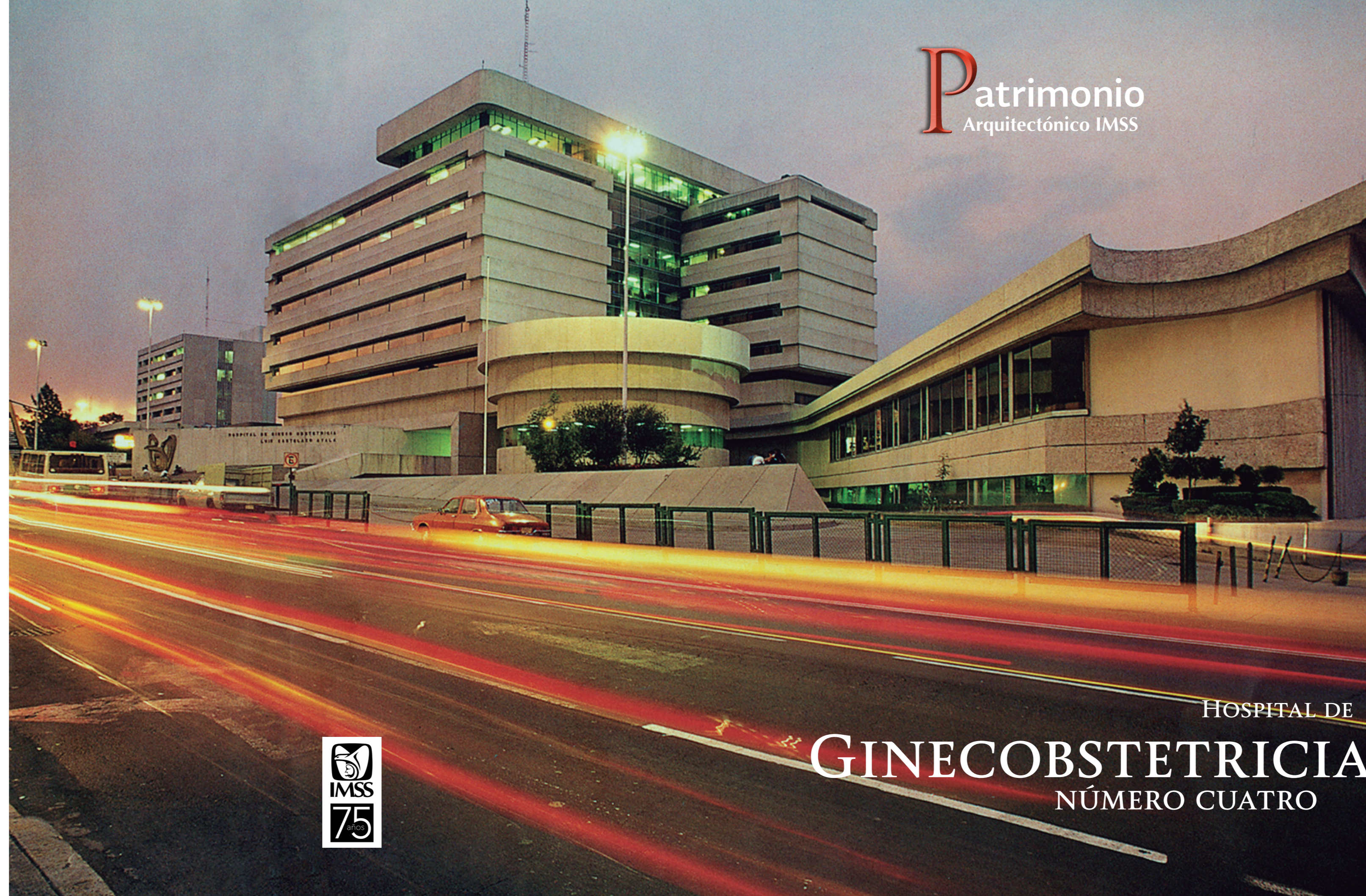


HOSPITAL GENERAL DE ZONA N. 8, ACCESO  
Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

PORTADA Y CONTRAPORTADA  
VISTA NOCTURNA DE LA UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA "LUIS CASTELAZO AYALA" Y EL HOSPITAL GENERAL DE ZONA N. 8, HACIA 1973  
Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

y curvas cóncavas. En el basamento destacan también las circulaciones verticales que se alojan en un volumen cilíndrico de gran expresividad. Por encima del basamento se construyeron dos edificios altos de seis y ocho niveles respectivamente, cuyos volúmenes en cada planta recuerdan con claridad los tableros con los que los arquitectos zapotecas solían construir sus templos en el conjunto de Monte Albán. Se trata de una reinterpretación de los motivos arquitectónicos mesoamericanos, en un lenguaje moderno construido con los materiales prefabricados tecnológicamente más avanzados en su tiempo.

Agustín Hernández compartía con algunos de sus contemporáneos como Manuel González Rul, Pedro Ramírez Vázquez y Juan José Díaz Infante, una preocupación por la búsqueda de una arquitectura que expresara la esencia cultural mexicana al menos desde 1965. Dicha búsqueda había comenzado en México a finales del siglo XIX, cuando surgieron diversas corrientes de rescate histórico dentro de la arquitectura mexicana, la cual también influyó en otras latitudes como en Estados Unidos. Sin embargo, la llegada del racionalismo y funcionalismo a partir de los años treinta, dejó sin validez académica los preceptos de la corriente nacionalista y prácticamente todos los arquitectos se convirtieron en seguidores del llamado "Estilo Internacional". Hernández recurrió a referencias formales prehispánicas para fundar un estilo arquitectónico ecléctico que combinó dichas referencias nacionalistas con la más alta tecnología constructiva disponible. El proyecto de este hospital podría considerarse posmoderno ya que se fundamenta en una ruptura con las corrientes racionalistas del momento. Sin duda, el IMSS le encargó este proyecto con la confianza en que el resultado aportaría una pieza importante a su patrimonio arquitectónico, además de cumplir cabalmente con las funciones que la atención médica del hospital le exigía.



Patrimonio  
Arquitectónico IMSS

HOSPITAL DE  
GINECOBSTERICIA  
NÚMERO CUATRO



HOSPITAL DE GINECOBSTERICIA NÚMERO CUATRO, 1976. LA OBRA QUE MARCA LA TRANSFORMACIÓN DE LA ARQUITECTURA INSTITUCIONAL DEL IMSS

Por: Lorenzo Rocha

En el año de 1973, se comenzó a construir el Hospital de ginecología y obstetricia número cuatro "Luis Castelazo Ayala", en la avenida Río de la Magdalena, en el sur de la Ciudad de México. El proyecto realizado por el arquitecto Agustín Hernández, muestra una arquitectura distinta a la que había caracterizado con anterioridad a los hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social. Mientras casi todos los proyectos hospitalarios del IMSS hasta esa época fueron funcionalistas, la arquitectura de este nuevo hospital inaugurado en 1976, tuvo un carácter escultórico muy expresivo. Agustín Hernández ya había destacado como un arquitecto que buscaba rescatar los valores de la arquitectura prehispánica, resultando algunos de sus proyectos formalmente similares a algunas construcciones de nuestro pasado precolombino.

Este proyecto tiene un valor muy significativo dentro del patrimonio arquitectónico del IMSS, pues muestra la voluntad del Instituto por la renovación de la imagen de sus edificios, aceptando las transformaciones de los conceptos de la arquitectura nacional e incorporando a sus instalaciones, espacios para el desarrollo de las nuevas ideas de los arquitectos de la década de 1970. Con este edificio, el IMSS se colocó a la vanguardia como institución promotora de la experimentación arquitectónica de la época, del mismo modo como lo hizo desde su fundación. El edificio se compone de un gran basamento de dos niveles de altura que se extiende de un lado al otro del terreno, en ángulos de 45 grados, el cual fue resuelto con elementos prefabricados de concreto armado, los cuales rematan en las esquinas con formas puntiagudas

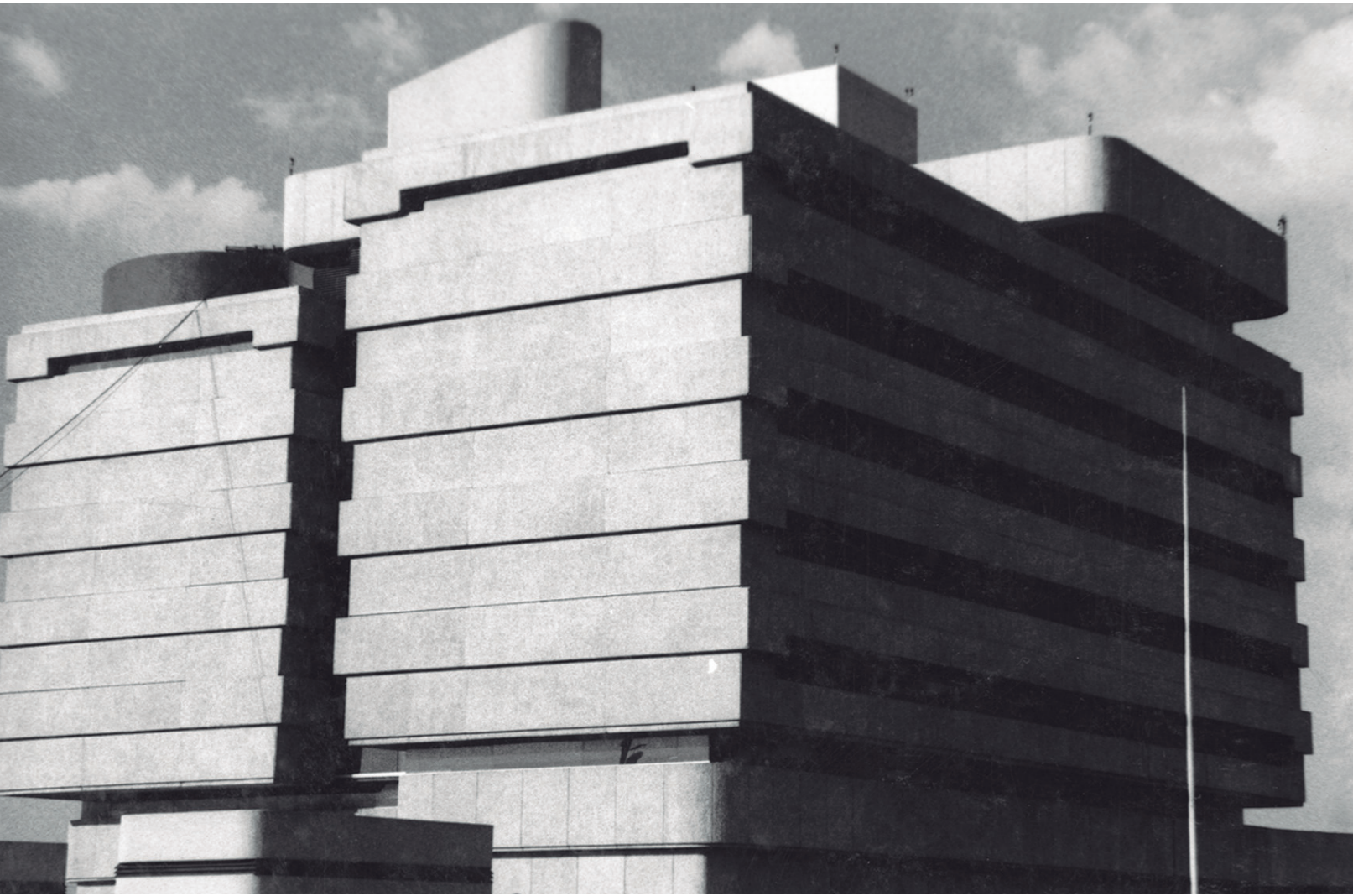
AGUSTÍN HERNÁNDEZ (ARQUITECTO)  
HOSPITAL GENERAL DE ZONA CON  
UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR N°8  
"DR. GILBERTO FLORES IZQUIERDO" Y  
HOSPITAL DE GINECOBSTERICIA N°  
4 "LUIS CASTELAZO AYALA", 1973-1976  
Avenida Río Magdalena 270,  
Col. Progreso Tizapan, Ciudad de México.



UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA", CUERPO CIRCULAR  
Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.



VISTA PANORÁMICA DEL CONJUNTO  
Foto: publicada en 50 años cumpliendo IMSS: una historia compartida 1943-1993. México, IMSS, 1993.



**UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA"**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

**HOSPITAL GENERAL DE ZONA N. 8 (DETALLE)**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

**VISTA DEL HOSPITAL GENERAL DE ZONA N. 8 Y UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA".**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

tuvieran en cuenta el avance en la medicina de especialidades. De este modo, el Hospital General de la Zona con Unidad de Medicina Familiar N° 8 "Dr. Gilberto Flores Izquierdo" y Hospital de Gineco Obstetricia N° 4 "Luis Castelazo Ayala", en la Ciudad de México, fueron encargados al arquitecto Agustín Hernández, que se inauguraron en 1976.

Como se menciona, líneas arriba, se trata de un conjunto hospitalario formado por dos entidades, un hospital y una clínica, que de cierta forma se complementan al tiempo que funcionan de forma vinculada. Por ello se sitúan en el mismo amplio terreno, cuya forma irregular acoge visualmente a los usuarios, aprovechando la curva que forma sobre la vialidad y conformando un conjunto masivo de tendencia horizontal. Además, tanto el sistema constructivo como los acabados de ambas edificaciones son similares, para incrementar esta idea de unidad; el material seleccionado en este caso fue el concreto, en precolados de tono claro para hacer más amable su aspecto masivo, un tipo de elementos constructivos que poco había utilizado con anterioridad el diseñador. Estos elementos, a pesar de su acabado rugoso, tienen la cualidad de requerir poco mantenimiento, al tiempo que ofrecen una acertada durabilidad.

Al apreciar en detalle la composición de esta obra, es posible distinguir, por una parte, algunos elementos formales, de raigambre prehispánica, que han sido parte constitutiva del lenguaje plástico de este diseñador; entre otros, es el caso del cuerpo circular junto al acceso principal, que aloja una farmacia a nivel de la calle y un auditorio en la parte superior, mismo que el arquitecto Hernández reconoce que se inspira en la Pirámide principal de Calixtlahuaca, Edomex., pero invertida. La generosidad de las escalinatas de acceso, con su amplias alfardas, y la forma geométrica de los ventanales de la zona de hospitalización, ofrecen también este tipo de reminiscencias de épocas pasadas.

**UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA"**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

**UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA" (DETALLES)**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

**UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA"**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

Pero, lo más destacado de este conjunto hospitalario es que se ciñó a los métodos de planeación, proyecto y construcción del Instituto Mexicano del Seguro Social, tomando en cuenta las técnicas de medicina más avanzadas del momento, lo que le otorga una vigencia aún con el paso del tiempo. En particular se destaca la torre de hospitalización, con cinco pisos para encamadas; en este caso se planeó la doble crujía desplazada, para lograr una amable iluminación natural en todas las habitaciones, con las escaleras y el elevador centralizados, al igual que el área de enfermeras, lo que optimiza los desplazamientos del personal médico. Esta condición ha sido apreciada a lo largo del tiempo, tanto por las enfermas como, particularmente, por quienes allí laboran, al haber facilitado así sus tareas. A esto se agrega, un cuidadoso diseño de las zonas de espera y de consultorios externos, que se diferencian claramente, tanto del ingreso de las futuras madres como de la salida de estas con los recién nacidos, al igual que ofrece circulaciones claras para pacientes y para quienes los atienden.

A cuarenta años de la inauguración del conjunto de ginecobstetricia "Luis Castelazo Ayala", este ha conservado su eficacia y valor, lo que lo hace sobresalir entre las instalaciones hospitalarias del IMSS, del último cuarto del siglo XX. Efectivamente, tanto la conformidad con los requerimientos médicos y su funcionamiento, como las soluciones técnicas y constructivas empleadas, otorgan a dichos edificios un merecido reconocimiento; a ello se agrega la solución formal y creativa que Agustín Hernández confirió a estos inmuebles, para lograr no solo un conjunto útil y coherente, sino un hito urbano en el sur de la Ciudad de México.

<sup>1</sup> Arquitectura/México, Núm. 15 "Hospitales", México, abril 1944.

<sup>2</sup> Enrique Yáñez, *Hospitales de Seguridad Social*, México, Edición del autor, 1973.

<sup>3</sup> Louise Noelle, Agustín Hernández. *Arquitectura y pensamiento*, México, UNAM, 1982.

**UMAE HOSPITAL GENERAL DE OBSTETRICIA N. 4 "LUIS CASTELAZO AYALA" (DETALLE)**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.

**HOSPITAL GENERAL DE ZONA N. 8 (DETALLE)**

Foto: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura. UNAM. Fondo Agustín Hernández Navarro.



Por:  
Louise Noelle

El acercarse a la arquitectura hospitalaria, de cierta forma implica recordar algunos de los antecedentes importantes del siglo XX. Es el caso del "Seminario de Estudios Hospitalarios", 1942, cuando el arquitecto José Villagrán y el doctor Salvador Zubirán, bajo los auspicios de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública, dirigida por el doctor Gustavo Baz, establecieron dicho seminario, para que médicos y arquitectos encontraran soluciones arquitectónicas a los problemas de salud; de ello se derivó el "Plan de construcción de Hospitales", donde colaboraron buen número de profesionistas a lo ancho de la República Mexicana. Poco después la estafeta la tomaron dos instituciones el IMSS y el ISSSTE, donde destaca la labor hospitalaria de Enrique Yáñez, quien se abocó a estudiar y establecer normas para los proyectos sobre este tipo de edificaciones, instaurando grupos de estudio para formar a numerosas generaciones de arquitectos.

Posteriormente y como resultado de los movimientos sociales de 1968, el gobierno de México buscó atender las demandas populares, por lo que en el terreno de la salud se dio a la tarea de establecer ámbitos especializados que

